

Indicador Político

Martes 30 de Abril, 2013

Carlos Ramírez

CNTE: pendientes de reforma de CSG

*** Concluir federalización
o eternizar caos**



GABINO CUE TE EXIGIMOS:

**ENTREGA DE ESCUELAS A LA SECCIÓN 22 Y CANCELACIÓN DE MÓDULOS DE LA 59
COMISIÓN DE LA VERDAD Y CÁRCEL A ULISES RUIZ ORTIZ
RECURSOS PARA EL PTEO Y LA EDUCACIÓN ALTERNATIVA
CASTIGO A LOS PRIÍSTAS RESPONSABLES DE LA REPRESIÓN EN MITLA**

El conflicto magisterial ha llevado las relaciones sociales, políticas y laborales de los gobiernos federal y estatales con las secciones sindicales disidentes a un nivel **bizarro** de ilegalidad. Hasta ahora, los dos niveles de gobierno se han dedicado a **resistir** el embate violento de la CNTE.

El anuncio de un **paro** indefinido de labores educativas anunciado por las secciones XXI, XIV y XVIII, VII y XL --Oaxaca, Guerrero, Michoacán y las dos de Chiapas-- significará un **desafío** a la autoridad del Estado no tanto por el explosivo contenido político de las movilizaciones, sino por la **violación** a las relaciones obrero-patronales y a la Ley Federal del Trabajo.

De acuerdo con la ley laboral, la figura de **paro** no existe en el lenguaje legal y el estallamiento de una huelga **sólo** se daría por violaciones al Contrato Colectivo de Trabajo, pero en el entendido de que el **titular** del CCT es exclusivamente el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación.

La figura del **paro** significa una abstención a la prestación de servicios educativos y una forma de “**suspender injustificadamente** el servicio educativo” que está considerada en las leyes estatales de educación como “**infracciones**” y castigadas. En materia de relación obrero-patronal, el **paro** es considerado como un **incumplimiento** de la tarea para la cual fueron contratados los maestros y las maestras y por tanto cae en el concepto de “**abandono** de trabajo” que consideran las leyes laborales y que podría llevar a rescisiones de contrato de trabajo.

Pero ahí existen problemas que no sólo dejó sin solución el Acuerdo de Modernización Educativa formado por el gobierno de Carlos Salinas para **federalizar** el presupuesto educativo. El Acuerdo firmado el 19 de mayo de 1992 entre el gobierno federal y el SNTE quedó claramente establecida la relación laboral: “**los gobiernos de los estados reconocen al Sin-**

dicato Nacional de Trabajadores de la Educación como el titular de las relaciones laborales colectivas de los trabajadores de base que prestan sus servicios en los establecimientos y unidades administrativas que se incorporan al sistema educativo estatal”, a partir del criterio de que Salinas federalizó el presupuesto pero mantuvo la condición nacional del SNTE. Por tanto, la revisión de condiciones de trabajo se ha hecho entre el SNTE y la SEP, **sin** ninguna interferencia de los gobiernos estatales ni de las secciones sindicales.

En el caso de Oaxaca, a través de la *Minuta* firmada el 28 de octubre de 1992, en su acuerdo primero, señala que “el gobierno del estado de Oaxaca (...) **reconoce la personalidad jurídica de la Sección XXII del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación**”, lo que significa que la XXII de todos modos sigue **subordinada** a la jerarquía superior del SNTE. Ello quiere decir que los gobiernos estatales **sólo** tienen facultades para definir asuntos laborales en educación con el SNTE.

De ahí que las Secciones de la CNTE están **obligadas** a negociar con las autoridades estatales y federal **vía** el SNTE. El hecho de que a algunas secciones se le haya reconocido, a nivel de gobierno estatal, la personalidad jurídica significa **nada** porque en la relación obrero-patronal de un gobierno estatal con la sección sindical del SNTE debería **existir** el mecanismo de reconocimiento legal que establece la ley laboral: la *toma de nota* como el **documento** legal a través del cual se le **reconoce** a un organismo sindical su personalidad jurídica. De ahí que, en el caso Oaxaca, el reconocimiento a la personalidad jurídica de la XXII **carece** de sustento legal y representa sólo un concepto político.

El punto central del debate se localiza en el hecho de que las Secciones del SNTE **carecen** de figura jurídica para negociar con los gobiernos estatales y con el gobierno federal, lo que implica suponer que las “**mesas de negociación**” **no** tienen facultades para tomar

De todos modos, los roces entre Secciones sindicales de la CNTE con los gobiernos federal y estatales tienen que ver con la necesidad de una reforma urgente al tema de la evaluación que deben hacer los maestros como derivación de un contrato colectivo de trabajo que pertenece al SNTE y no a la CNTE.



decisiones que afecten las leyes o las relaciones obrero-patronales SEP federal-SNTE. Y que el **único** camino legal se encuentra en la negociación del SNTE con el gobierno federal en base **exclusivamente** al Contrato Colectivo de Trabajo.

Peor aún, los acuerdos seccionales-sindicales-gobiernos estatales **no** tienen valor jurídico para el gobierno federal y más cuando --como en los casos de Guerrero y Oaxaca-- implicaron reformas constitucionales estatales **contrarias** a la Constitución federal. La tolerancia del gobierno federal con las secciones sindicales **no** ha apaciguado a las Secciones del SNTE que forman la CNTE.

Si las Secciones de la SNTE quieren ser **tomadas** en cuenta, entonces deberían resolver primero sus problemas con el SNTE. La dependencia legal de las Secciones del CNTE hacia la SNTE se **prueba** en el hecho de que en sus páginas web las secciones disidentes llevan el apellido de “Sección (X) del SNTE”. Los gobiernos estatales estarían **violentando** el Acuerdo de 1992 en el punto que considera que “el **titular** de las relaciones laborales colectivas de los trabajadores de base que prestan servicios” educativos lo tiene el **SNTE**. Por tanto,

los acuerdos en torno a la **evaluación** de los maestros son un asunto exclusivo del gobierno federal y el SNTE.

El gran **problema** radica en el hecho de en el Convenio estatal de Conformidad del Acuerdo, Cláusula Quinta, los gobiernos federal y estatales **aceptan** que el gobierno estatal “**sustituye** al titular de la SEP del ejecutivo federal en las **relaciones jurídicas** existentes con los trabajadores adscritos “ a planteles y unidades. El conflicto radica en que una cosa son las relaciones **jurídicas** y otras las relaciones **laborales**.

El **enredo** legal-sindical-político en torno a los maestros necesita un nuevo esfuerzo del gobierno federal para **clarificar** competencias. De todos modos, los roces entre Secciones sindicales de la CNTE con los gobiernos federal y estatales tienen que ver con la necesidad de una **reforma** urgente al tema de la evaluación que deben hacer los maestros como **derivación** de un contrato colectivo de trabajo que pertenece al SNTE y **no** a la CNTE.

Por lo pronto, el **paro** anunciado por la CNTE es ilegal y puede llevar al **despido** de trabajadores de la educación que interrumpan actividades educativas.